



## Miércoles, 13 de noviembre de 2013

### MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA, SEÑORA DE AKITA, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Hoy, Mi Corazón escucha las súplicas de los inocentes y de los pobres.

Hoy, Mi Alma espiritual abraza a los que han sufrido más el caos y la destrucción.

Hoy Me anuncio a sus corazones como la Señora de Akita, para recordarles que Mi Inmaculado Corazón pertenece al mundo entero y hoy, especialmente, a toda Asia.

Queridos hijos, les recuerdo que una vez, no hace tanto tiempo, el Señor Me envió en peregrinación a Japón para transmitir un importante llamado a la conversión, a la oración y a la paz.

Hoy, en un tiempo de grandes emergencias para todos, Mi Hijo Jesús Me ha pedido que les diga la verdad como buena Madre de todos, por más que la verdad sea dolorosa, como lo fue para Mí en el Monte Calvario.

Yo quiero socorrerlos, auxiliarlos, prevenirlos y advertirles que en este ciclo será necesario transformarse para que el mundo también se transforme y se consagre nuevamente al Proyecto original de Dios.

Hijos amados, ustedes han visto que su planeta sufre con cada nuevo movimiento y que estas catástrofes se llevan la preciosa e inocente vida de muchas almas.

Por eso, hoy les pido, queridos Míos, que abran sus ojos al llamado de la Luz que viene del Cielo. Mientras ustedes, sin percibirlo, comparten Mi Reino de Paz; en el otro lado del mundo las almas mueren y desaparecen de la superficie de la Tierra.

Dios desea difundir la devoción absoluta a Mi Inmaculado Corazón; y en Akita, Japón, Yo transmití un llamado importante para transformar las acciones de las consciencias; así como desde el año 1981 Mi Voz se hizo escuchar en toda África a través de las Apariciones en Ruanda.

Ahora, Yo estoy entre ustedes. ¿Será que es por alguna causa? ¿Qué es lo que su Padre Altísimo les quiere decir a través de Mi Santa Presencia, tanto en América del Sur como en Medjugorje?

Como ha sido siempre, la humanidad madura después de que ha sucedido todo; pero ahora, Yo les pido que por amor despierten a tiempo a la Verdad que el Cielo les quiere revelar; será esta Sagrada Verdad la que los preparará para el regreso de Mi Hijo a la Tierra.

Queridísimos hijos Míos, hoy también los invito a amar el sacrificio que realicen por la reparación de las ofensas cometidas contra el Sagrado Corazón de Jesús. Hoy, los llamo a esforzarse un poco más, aunque les parezca que las fuerzas de la voluntad interior desaparecen.



Pequeños, el mundo está llegando a un momento culminante, porque después de Mis Apariciones, aquí en América del Sur y en Medjugorje, los tiempos en la Tierra cambiarán y la humanidad deberá prepararse para el Juicio Universal.

Ahora, en la víspera de Mi llegada especial al Centro Mariano de Aurora, este día 13, la Señora del Cielo ora por las almas inocentes y condenadas, diciendo:

### **Oración por las almas inocentes**

*Oración para ser recitada los días lunes y jueves, para ayudar al alivio de la situación mundial.*

Señor Altísimo de la Misericordia,  
contempla, en Tu Poderoso Corazón,  
la necesidad de paz y de redención  
en todas las almas que viven sobre la Tierra.

¡Oh, Salvador Mío!,  
Dios del Amor y de la Verdad,  
aparta de Mis niños el castigo eterno  
y eleva, con Mi oferta, a los corazones perdidos.

¡Oh, Sabio Padre de la Luz!,  
encuentra en cada esencia la Luz que proviene de Ti  
y acepta las ofrendas de amor  
que depositamos en Tu Sagrado Altar;  
porque junto con Mi Hijo Jesucristo,  
el Rey de reyes y Señor del Amor absoluto,  
prometemos, ahora y siempre,  
consagrar a Tu amada humanidad.

Escucha ahora, Señor, a Tu Mensajera fiel.

Observa, con Tu Mirada paternal,  
el vuelo del Ave del Espíritu Santo;  
porque los rayos de Piedad y de Compasión,  
que brotan de Tu Santísimo Corazón,  
redimirán a toda la Tierra  
para que, junto a Tus Ángeles y Arcángeles  
Te glorifiquemos por toda la eternidad.

Amén

¡Les agradezco, por responder siempre a Mi santo llamado!



Los bendice siempre,

Vuestra Madre María, Señora de Akita